

## Panorama mensual del trabajo registrado<sup>1</sup>

Datos a enero y febrero de 2021

En enero de 2021, de acuerdo a la información del Sistema Integrado Previsional Argentino (SIPA), el empleo asalariado registrado en empresas privadas creció de forma significativa en relación al mes anterior, implicando la incorporación de 16 mil trabajadoras y trabajadores en la economía formal. La magnitud del crecimiento evidenciado este mes no se verificaba desde junio de 2015.

Por su parte, la información relevada por la Encuesta de Indicadores Laborales (EIL) para febrero de 2021, confirma la expansión sostenida del empleo registrado en empresas privadas para el conjunto de los aglomerados urbanos del interior del país, los que ya registran 6 meses de crecimiento ininterrumpido. Esto ubica el nivel de empleo para ese conglomerado en valores similares a los de febrero 2020, un mes antes de la irrupción del Covid 19.

Por su parte las expectativas de las empresas con respecto a la contratación de personal durante los próximos tres meses resultan positivas y evidencian un nivel alto si se compara con los de los últimos tres años.

### Evolución reciente del trabajo registrado

En enero de 2021, por primera vez desde la irrupción de la pandemia en el territorio nacional, el número de trabajadoras y trabajadores con empleos asalariados registrados en empresas privadas muestra un crecimiento intermensual relevante. En efecto, de acuerdo a la información proveniente del Sistema Integrado Previsional Argentino (SIPA), esta modalidad ocupacional creció un 0,3% (en términos desestacionalizados), lo que representa la incorporación de alrededor de 16 mil trabajadoras y trabajadores en la economía formal.

La magnitud de la expansión del empleo verificada en enero, también es un hecho destacable. Para encontrar un crecimiento intermensual similar al observado en este último mes en la evolución histórica del trabajo registrado del sector privado, es necesario retrotraerse hasta junio de 2015 (cuando el empleo creció un 0,3%), nada menos que 67 meses antes de la medición actual.

---

<sup>1</sup> Elaborado por la Subsecretaría de Programación, Estudios y Estadísticas, del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social. 8 de abril de 2021.

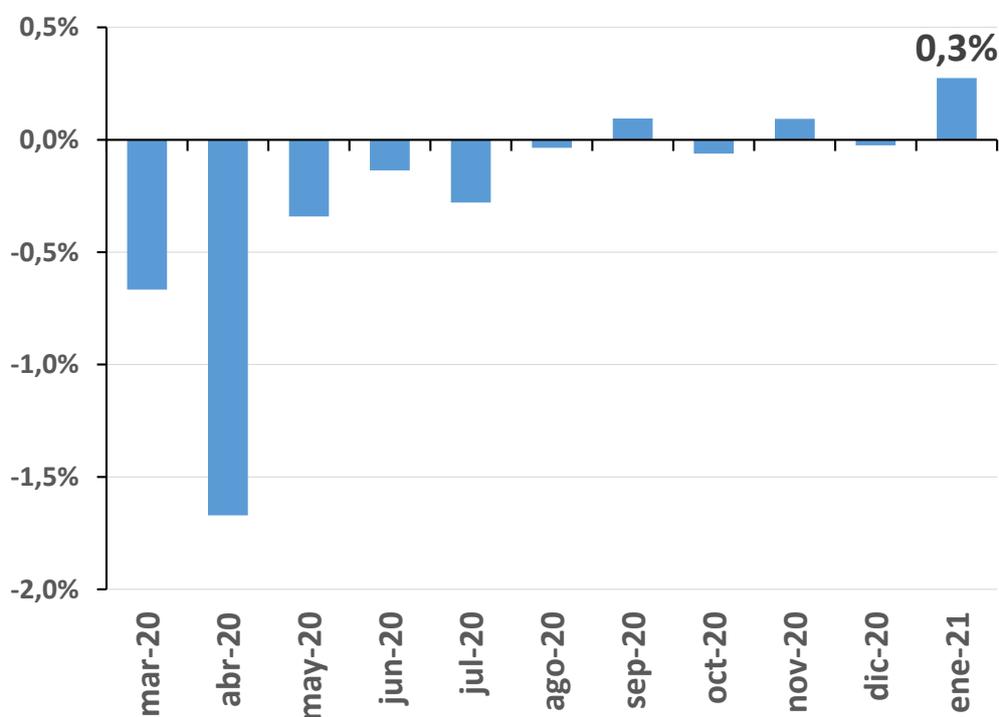


Con el crecimiento observado en enero, la contracción acumulada del empleo asalariado registrado privada desde el inicio de la pandemia, alcanza al 2,7% (variación del período comprendido entre febrero de 2020 y enero de 2021). Una reducción sin duda significativa, pero muy inferior a las caídas verificadas en países como Brasil (-11%), Chile (-8%), Estados Unidos (-7%) y Canadá (6%).

El sector de la Construcción impulsó la expansión del empleo formal. El total de trabajadores y trabajadoras en esta actividad se incrementó un 2,1% en la comparación mensual (sin estacionalidad). En el primer mes del año, algo más de 7 mil personas accedieron a un empleo asalariado registrado en la Construcción, lo que implica que el 45% del total del crecimiento del empleo se explica por la dinámica de este sector. Con la expansión verificada en enero, el sector contabiliza seis meses consecutivos de crecimiento del nivel de ocupación formal.

### Variación mensual del empleo asalariado registrado del sector privado\*.

Serie desestacionalizada. Período mar-20 / ene-21. En porcentaje.



Nota: \* Datos provisorios.

Fuente: SSPEyE - MTEySS, en base a SIPA.

La industria es otro sector que presenta una dinámica de empleo destacada, dado que acumula ocho meses de crecimiento consecutivo. De este modo, el número de trabajadoras y trabajadores industriales de enero de 2021 se encuentra un 1% por arriba del verificado en febrero de 2020, el mes previo a la aplicación de las medidas de aislamiento social.



Junto con la Industria se identifican otros 3 sectores de los 14 evaluados, que en enero de 2021, presentaron un nivel de empleo asalariado formal superior al observado en el mes anterior al inicio de la pandemia: Actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler; Servicios sociales y de salud y Suministro de Electricidad, gas y agua.

Por su parte, la información relevada por la Encuesta de Indicadores Laborales (EIL) revela que el total de los puestos asalariados registrados del sector privado en los centros urbanos del interior del país se encuentra prácticamente en el mismo nivel que tenía en antes del inicio de la pandemia. En efecto, en febrero de 2021, el nivel de empleo registrado en el interior fue sólo un 0,3% inferior a febrero 2020, un mes antes de la irrupción del Covid 19 en el territorio nacional.

Esta situación es resultado de la tendencia expansiva del empleo formal en los aglomerados urbanos relevados del interior, que llevan 6 meses de crecimiento ininterrumpido<sup>2</sup>. En el aglomerado del Gran Buenos Aires, se percibe una dinámica oscilante con leves variaciones alrededor del mismo nivel, observándose este mes un leve descenso de 0,1%. En consecuencia, la variación mensual del empleo registrado en empresas privadas de más de 10 trabajadores en el total de aglomerados relevados por la encuesta se mantuvo en el mismo nivel que el mes pasado.

La estabilidad verificada en el nivel de empleo en febrero se explica por la conjunción de una leve caída de las contrataciones de personal y un pequeño aumento de las desvinculaciones, ambas tasas (salida y entrada) fueron de 1,5 puntos porcentuales, mismos valores a los observados en estos indicadores en febrero del año pasado.

Las expectativas de las empresas en relación a la contratación de personal para los próximos tres meses resultaron positivas (2,4%), ubicándose en un valor alto en relación a los últimos años. En efecto, para encontrar un valor de expectativas positivas mayor al 2% hay que retrotraerse a mayo de 2018. De todas formas, en los últimos meses los valores continúan oscilantes como para permitir plantear una tendencia clara.

Con respecto a la evolución mensual del conjunto del trabajo registrado (incluyendo empleo asalariado del sector público, trabajadoras formales de casas particulares, monotributistas y autónomos), se advierte un comportamiento relativamente estable en enero de 2021. En términos desestacionalizados, la variación mensual registró un leve crecimiento que benefició a 5,1 mil personas (en términos relativos, apenas por encima del 0%). La estabilidad en el total de trabajadores registrados se explica por la dinámica contractiva del trabajo independiente que compensó el crecimiento del empleo asalariado privado. El número de trabajadoras y trabajadores encuadrados en el régimen de monotributo se contrajo un 0,6% (-10,1 mil personas), mientras que la cantidad de autónomos cayó un 1,0% (-3,6 mil personas).

---

<sup>2</sup> Desde septiembre de 2020 el empleo privado registrado en el conjunto de aglomerados del interior muestra variaciones positivas mayores a 0, a excepción del mes de diciembre, donde por cuestiones estacionales propias del sector de la construcción se registró un -0,1%, un descenso inferior al de los meses de diciembre de los años anteriores.



Finalmente, cabe destacar que por noveno mes consecutivo el número suspensiones disminuyó. Entre abril de 2020 y enero de 2021, las suspensiones acumulan una reducción del 75%, afectando en enero a 192 mil trabajadoras y trabajadores (lo que representa, 580 mil relaciones laborales suspendidas menos desde abril). Así, la incidencia de las suspensiones en el total del empleo asalariado privado pasó del 13% en abril de 2020 al 3% en enero de 2021.

## **Evolución de los principales indicadores del mercado de trabajo (resultados de la EPH del cuarto trimestre de 2020)**

Los indicadores relevados por la Encuesta Permanente de Hogares (EPH-INDEC) brindan un panorama del mercado laboral general, ya que permiten realizar un diagnóstico completo de las diferentes situaciones laborales por las que atraviesa la población (actividad, empleo y desempleo), incluyendo la totalidad de las situaciones ocupacionales que presentan las y los trabajadores (empleo asalariado registrado y no registrado, trabajo por cuenta propia y empleador/a).

La última información relevada por la EPH, para el total de áreas urbanas del país<sup>3</sup>, correspondiente al cuarto trimestre del año 2020 muestra una importante recuperación del mercado de trabajo luego de la crisis producida por la irrupción de la pandemia del Covid 19. El 84% del empleo perdido en el momento de mayores restricciones a la movilidad durante la crisis sanitaria (entre el primero y el segundo trimestre de 2020) ya se había recuperado en el cuarto trimestre del año. En efecto, entre el primero y el segundo trimestre de 2020 el empleo urbano se redujo en unos 3,37 millones de personas, mientras que entre el segundo y el cuarto trimestre de 2020 el empleo experimentó un crecimiento de 2,85 millones de personas<sup>4</sup>.

No obstante, es evidente que los efectos de la pandemia aún persisten pero en una magnitud muy inferior a lo observado en los trimestres anteriores. Hacia el cuarto trimestre de 2020, el nivel de empleo urbano resultaba un 3% menor al registrado en la etapa previa a la pandemia (primer trimestre de 2020), cuando en el momento de mayor recesión de la actividad económica (segundo trimestre del año) la reducción había llegado al 20%.

El crecimiento del nivel de ocupación se explica fundamentalmente por la variación del empleo de las categorías ocupacionales más afectadas durante la pandemia: trabajadoras y trabajadores por cuenta propia y asalariados y asalariadas no registradas. Estas modalidades que resultaron las más afectadas durante la fase crítica del aislamiento social, fueron las que reaccionaron rápida y significativamente frente a la recuperación de la producción de bienes

<sup>3</sup> Los datos de los 31 aglomerados urbanos fueron expandidos al total de áreas urbanas del país.

<sup>4</sup> Habitualmente la evolución de los indicadores laborales de la EPH se analiza en forma interanual por la presencia de factores estacionales, que son fenómenos que se repiten cada año en la misma época con aproximadamente la misma magnitud, y cuya presencia puede distorsionar la evolución tendencial de las series de datos. Sin embargo, durante el año 2020 y a partir de la irrupción de la pandemia, la importante magnitud de las variaciones verificadas en los indicadores laborales habilita las comparaciones entre trimestres, ya que dichas variaciones no pueden ser atribuidas a factores estacionales.



y servicios durante la segunda mitad del año. En efecto, entre el segundo y el cuarto trimestre del año, 1,7 millones de trabajadores independientes y 1,3 millones de asalariados no registrados se reincorporaron a la población ocupada.

### **Evolución de la población ocupada según y categoría ocupacional.**

En miles de personas. Período 4 trimestre 2019 / 4° trimestre 2020.

<b>Trimestre</b>	<b>Ocupados</b>	<b>Asalariados registrados</b>	<b>Asalariados no registrados</b>	<b>No asalariados</b>
4° trim 19	17.488	8.144	4.553	4.791
1° Trim 20	17.228	8.137	4.528	4.563
2° trim 20	13.853	8.118	2.540	3.194
3° trim 20	15.693	8.020	3.214	4.460
4° trim 20	16.702	7.929	3.845	4.928
<b>Variaciones</b>				
<b>4°T 20 / 4°T 19</b>	-786	-216	-708	137
<b>4°T 20 / 2°T 20</b>	2.849	-189	1.305	1.733

Fuente: SSPEyE-MTEySS, en base a EPH (INDEC).

Un dato relevante que muestra el grado de recuperación del mercado de trabajo desde la perspectiva sectorial, es que entre el segundo y el cuarto trimestre de 2020 creció la cantidad de ocupados en todas las ramas de actividad con excepción de la administración pública, que se mantuvo estable. Las ramas de actividad que verificaron mayor crecimiento durante el periodo señalado fueron: Construcción, (+75,6%); Servicios comunitarios, sociales y personales, (+44%); Industria manufacturera (+29,7%); y el trabajo en casas particulares (+24,4%). En la comparación interanual, en el último trimestre del año, cinco ramas de actividad ya superaron la cantidad de ocupados que tenían a fines del año 2019: Construcción, Industria, Servicios sociales y de salud, Servicios financieros y a las empresas y Enseñanza.

La dinámica del empleo entre el segundo y el cuarto trimestre de 2020 experimentado por determinados segmentos poblacionales clasificados por sexo, edad y calificación, presentaron las siguientes características:

- Tanto las mujeres como los varones impulsaron el crecimiento del empleo. 1,2 millones de mujeres y 1,6 millones de varones se reincorporaron a la actividad, lo que significa un aumento del 20,9% y 20,3% respectivamente.
- Se observa un fuerte crecimiento (48%) de la población ocupada joven (hasta 29 años), con lo que este grupo ya se encuentra en un nivel de ocupación similar al cuarto trimestre de 2019. Los trabajadores de edades centrales (entre 30 y 64 años) registraron un



incremento del 12,5%, pero aún se encuentran en un nivel inferior en la comparación interanual.

- La recuperación del empleo se produjo en todas las calificaciones ocupacionales, pero en una magnitud superior en las tareas de calificación operativa (+26%) y sin calificación (+29%). La cantidad de trabajadores que realizan tareas operativas (que representan más del 50% de la población ocupada total) resultó superior a la ocupada en el cuarto trimestre de 2019.

En síntesis, el nivel de ocupación muestra en la segunda mitad del año una importante recuperación respecto del segundo trimestre, cuando se registró la caída más profunda desde el inicio de la pandemia, siendo las categorías ocupacionales más precarias y afectadas por el aislamiento, las que mostraron la más rápida e importante recuperación.

---

Más noticias del Ministerio en:



[argentina.gob.ar/trabajo](https://argentina.gob.ar/trabajo)



[trabajoar](https://www.instagram.com/trabajoar)



[mintrabajo](https://www.linkedin.com/company/mintrabajo)



[MinTrabajoAr](https://www.facebook.com/MinTrabajoAr)



[MinTrabajoAr](https://twitter.com/MinTrabajoAr)



[mintrabajo](https://www.youtube.com/mintrabajo)